

Ciska Raventós Vorst

MI CORAZÓN DICE NO

EL MOVIMIENTO
DE OPOSICIÓN
AL TLC
EN COSTA RICA




EDITORIAL
UCR

Ciska Raventós Vorst

MI CORAZÓN DICE NO

EL MOVIMIENTO
DE OPOSICIÓN
AL TLC
EN COSTA RICA



Instituto de Investigaciones Sociales

382.972.807.3

R254m

Raventós Vorst, Ciska

Mí corazón dice NO: el movimiento de oposición al TLC en Costa Rica / Ciska Raventós Vorst. –1.ª ed.– San José, C. R.: Edit. UCR, 2018.

xxv, 208 páginas, ilustraciones a color–
(Serie Instituto de Investigaciones Sociales)

ISBN 978-9968-46-675-2

1. TRATADOS COMERCIALES. 2. PARTICIPACIÓN CIUDADANA. 3. AMÉRICA CENTRAL – TRATADOS COMERCIALES – ESTADOS UNIDOS. 4. MOVIMIENTOS DE PROTESTA – COSTA RICA. I. Título. II. Serie.

CIP/3199

CC/SIBDIUCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Primera edición: 2018.

Editorial UCR es miembro del Sistema de Editoriales Universitarias de Centroamérica (SEDUCA), perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Corrección filológica: *Armando Ríos S.* • Revisión de pruebas: *Darsy Navarro C.*

Diseño y diagramación: *Daniela Hernández C.* • Control de calidad: *Mauricio Bolaños B.*

Diseño de portada: *Priscilla Coto M.*

© Editorial de la Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. Costa Rica.

Apdo.: 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257 • administracion.siedin@ucr.ac.cr • www.editorial.ucrac.cr

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

Impreso bajo demanda en la Sección de Impresión del SIEDIN. Fecha de aparición: mayo, 2018.

Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	xi
ABREVIATURAS Y SIGLAS	xv
PALABRAS PREVIAS SOBRE EL TÍTULO	xix
El origen del corazón	xx
La disputa entre el SÍ y el NO por el corazón de la patria.....	xxiii
Una parábola con una moraleja particular.....	xxv

I. Introducción

Contextualización.....	1
Fuentes de información.....	7
El objeto de la disputa: la aprobación del TLC con los Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana.....	10
¿Igualdad entre desiguales?.....	14

II. Cronología de la disputa sobre el TLC con los Estados Unidos

Primer periodo: Construcción de la posición nacional, negociación y firma (desde el 2002 hasta agosto del 2004)	22
Segundo periodo: Paralización de los procesos de aprobación para construir y articular la oposición (desde agosto del 2004 hasta mayo del 2006)	27
Tercer periodo: Trámite legislativo e incremento de la movilización social de oposición (desde mayo del 2006 hasta febrero del 2007)....	30
Cuarto periodo: El referendo sobre el TLC (desde abril hasta octubre del 2007).....	36

Quinto periodo: Aprobación de la agenda de implementación. Derrota y desmovilización del movimiento del NO (desde noviembre del 2007 hasta el inicio de la campaña electoral en el 2009)	44
--	----

III. Desencuentros en la construcción de la postura nacional: los opositores al Tratado durante el periodo de negociación

El relato de COMEX sobre la elaboración de la posición nacional	50
La experiencia de la negociación a partir de otros relatos	53
El papel de la consulta en la construcción de la postura nacional	64

IV. Organización del movimiento social de oposición al TLC

Las raíces de la oposición al Tratado	68
Debate público, críticas al Tratado y elaboración de discursos de oposición: el papel de las universidades públicas	73
Procesos articuladores: coaliciones y coordinadoras	79
Articulación a nivel nacional	80
Los retos de la articulación: diferencias entre los sectores	90
Movilización social	94
Sistema de acción	96

V. Los comités patrióticos

Los orígenes de los comités	101
¿Quiénes participaron en los comités? Aproximación al perfil social y político de los activistas	108
Las actividades de los comités	114

VI. Experiencias de activistas en la campaña del referendo

Rupturas en los tiempos y espacios de la vida cotidiana	121
¿Una nueva forma de hacer política?	124
El manejo de los conflictos y las diferencias	128

Relaciones de los comités con las organizaciones políticas y sociales.....	131
Los comités tras la derrota.....	136
VII. El NO en perspectiva	
La coyuntura en perspectiva histórica.....	145
Un orden social que se corrompe.....	151
Subversión e institucionalización de la protesta.....	159
La derrota.....	165
ANEXOS	171
Anexo N.º 1. Recuento cronológico de las votaciones que aprueban el CAFTA-DR en los diferentes países involucrados.....	173
Anexo N.º 2. Proclama de los sectores sociales costarricenses frente al Tratado de Libre Comercio de los países centroamericanos con los Estados Unidos de América, 27 de enero del 2003.....	174
Anexo N.º 3. Carta de la ANEP al presidente de la República sobre el TLC: Ética política y honra de la palabra empeñada, 7 de enero del 2004.....	179
Anexo N.º 4. Posición del Partido Acción Ciudadana en contra del Tratado negociado y demanda de renegociación, 30 de enero del 2004.....	184
Anexo N.º 5. Carta abierta de los Frentes Comunitarios de lucha contra el TLC “Generales Mora y Cañas”, 11 de setiembre del 2006.....	189
BIBLIOGRAFÍA	195
ÍNDICE DE FIGURAS	209
ÍNDICE DE CUADROS	211
ACERCA DE LA AUTORA	213

I

INTRODUCCIÓN

Contextualización

A mediados de la primera década del 2000 (entre 2003 y 2007), se desarrolló en Costa Rica un amplio movimiento social multisectorial, en oposición a la aprobación del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, Centro América y República Dominicana (TLCCARD).³ La oposición atrasó el proceso de aprobación e hizo que Costa Rica fuera el último miembro en ratificar el Tratado a fines de diciembre de 2008.⁴

Producto de la polarización entre defensores y detractores, y del punto muerto al que había llegado el proceso legislativo, su aprobación fue sometida a un referendo que se llevó a cabo el 7 de octubre del 2007. Fue la primera vez que en América Latina se realizaba un referendo sobre un tratado internacional. También fue la primera vez que en Costa Rica se utilizaba este instrumento

3 A lo largo del trabajo, usaré las siglas de TLC, que fue como se llamó al Tratado en el debate público, a pesar de que las siglas precisas son TLCEEUUCARD, por sus siglas en español, o CAFTA-RD, por sus siglas en inglés. Es interesante destacar el hecho de que el tratado haya quedado registrado como “el” TLC, a pesar de haber sido precedido y seguido por muchos otros tratados de libre comercio firmados con otros países.

4 Los Congresos de los demás países ratificaron el Tratado entre diciembre del 2004 y octubre del 2005. Para el detalle de estas ratificaciones ver Anexo N.º 1.

de democracia directa a nivel nacional,⁵ haciendo uso de una ley que había sido aprobada el año anterior y que aún no había sido reglamentada en el momento del llamado.⁶ El referendo ratificó la aceptación del Tratado por un escaso margen: el “SÍ” obtuvo el 51,6 % de los votos válidos; el “NO”, el 48,4 %.⁷

El virtual empate logrado por este movimiento social que enfrentó a la poderosa alianza del gobierno y el empresariado transnacional, me llevó a querer entenderlo en el contexto de las movilizaciones ciudadanas de resistencia a la globalización neoliberal⁸

5 Había experiencias de consultas a nivel local, producto de las reformas que introdujo el Código Municipal de 1998.

6 La aprobación de la ley de referendo y su uso para dirimir la disputa sobre el TLC están estrechamente imbricados: el impulso final para la aprobación de la ley de referendo se dio en el contexto de las movilizaciones contra el TLC y la solicitud de la aprobación por iniciativa ciudadana provino de quien presidiera la comisión legislativa para aprobarla (el exdiputado José Miguel Corrales). A pesar de que desde 1990 el diputado Rodrigo Gutiérrez Sáenz había presentado un proyecto de ley de referendo, pasaron más de 15 años para la aprobación de la Ley 8492 (2006). Esto hizo que Costa Rica fuera uno de los últimos países en incorporarse a la ola de reformas tendientes a la creación de mecanismos de democracia directa en América Latina (Altman, 2011; Lissidini, 2008).

7 Se abstuvo el 40 % de las personas inscritas en el padrón. Es difícil saber si esto es mucho o poco dado que no hay antecedentes para este tipo de comicios, pero fue mucho más que el umbral de un mínimo de 40 % para que los resultados fueran vinculantes. En general, las votaciones del referendo despertaron mayor interés en la ciudadanía que las elecciones nacionales que le antecedieron, las de febrero de 2006: 48,3 % se interesó más, 25,6 % igual y 26,1 % se interesó menos (IIS/COP-UCR, 2007). No obstante, el promedio oculta una distinción importante: se interesaron más las personas que votaron en el referendo, a favor y en contra del Tratado, entre quienes se elevó la proporción de personas que se interesaron más en el referendo que en las elecciones del 2006, pasando al 56,3 % y 64,5 %, respectivamente. Entre las personas que se abstuvieron en el referendo predominan las personas que se interesaron más en las elecciones de 2006 (IIS/COP-UCR, 2007).

8 Johnston y Almeida (2006) trazan estos movimientos en América Latina desde las resistencias contra las medidas de austeridad y “el ajuste” impulsados por los organismos financieros internacionales a partir de la crisis de la

de principios de milenio. En la base de este trabajo, subyacen una serie de inquietudes: ¿Cómo se convirtió la oposición al TLC en un poderoso movimiento social que desafió al gobierno y llevó a un referendo para decidir su aprobación? ¿Cómo se dio la organización del movimiento? ¿Cuáles fueron sus protagonistas sociales y políticos? ¿A qué identidades apelaron? ¿Había en él elementos de un proyecto país alternativo? ¿Produjo el movimiento nuevas formas de hacer política que se sostienen en el tiempo?

El movimiento de oposición al TLC forma parte de un largo ciclo de protesta, junto con las movilizaciones de oposición a la apertura⁹ de las telecomunicaciones, realizadas entre marzo y abril del 2000 (movimiento Combo ICE). Los movimientos de este ciclo de protesta de principios de milenio fueron más allá de las reivindicaciones económicas y sociales y adquirieron un sentido más político. También fueron movimientos multisectoriales que reunieron a distintos sectores sociales y políticos que tuvieron que entablar procesos de negociación y articulación para construir coaliciones opositoras. Por último, en ellos irrumpió una sociedad civil movilizada, diversa en su composición y sus reivindicaciones, crítica de las autoridades políticas existentes (partidos y liderazgos políticos). En estos movimientos, se expresaron búsquedas y experimentos ciudadanos de nuevas formas de hacer política, distantes de “la política tradicional” y muchas veces en oposición a ella y, en consecuencia, de los partidos, a la vez que expresaban la defensa de un orden social que percibían amenazado.

deuda externa en las últimas dos décadas del milenio pasado. En un trabajo más reciente, Almeida (2014) las analiza para el caso centroamericano.

9 La apertura es una forma particular de privatización, en la cual se abre una actividad estatal y se permite la participación en el negocio de empresas privadas, que en el caso de los seguros y las telecomunicaciones habitualmente son transnacionales, por el tamaño y por los requisitos tecnológicos de los negocios.

Las particularidades inéditas del proceso de lucha emprendido por tantos y tan diversos grupos sociales se amalgamaron con una motivación personal: mi involucramiento en el movimiento de oposición al TLC, especialmente durante la etapa final,¹⁰ aquella que condujo al referendo del 7 de octubre de 2007. Me integré al Frente Universitario contra el TLC desde su fundación en el 2006. El Frente era un grupo de profesores, estudiantes y personal administrativo de distintas unidades académicas de la Universidad de Costa Rica, que, además de colaborar con la organización de la marcha nacional del 26 de febrero del 2007, a lo largo de la campaña del referendo apoyó en la organización de comités patrióticos, dio charlas en comunidades y colaboró con la producción de materiales.

También participé en el Comité Patriótico de Sabanilla a partir de junio del 2007. Ahí tuve oportunidad de conocer a vecinos y vecinas en las reuniones, volantear con ellos los fines de semana y participar en reuniones en casas. Cuando se acercaba el final de la campaña, participé en las actividades de capacitación de fiscales “Ojo al voto”, organizadas por la Red de Control Ciudadano. A lo largo de esos meses, me llamó la atención la trascendencia que le asignábamos a los cambios que supondría la aprobación del Tratado, así como el nivel de compromiso de todas y todos por evitarlo. A pesar de que en el momento de la convocatoria había sido muy escéptica respecto a la celebración de un referendo sobre una

10 Antes de eso, en el 2003 y 2004 había participado en actividades académicas orientadas a conocer el clima de opinión y a promover el conocimiento del TLC. En el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) participé en dos sondeos de opinión, en 2003 y 2004, cuyo propósito era conocer qué tan informadas estaban las personas respecto a lo que se había negociado. Desde la dirección del Instituto coordiné un grupo informal de colegas que organizó nueve mesas redondas con defensores y opositores del TLC, cuyo propósito era contribuir a formar criterio ciudadano informado; impulsé una página web en la cual se colocó información y materiales para el debate. Estas lecturas y discusiones me llevaron en lo personal a tomar posición en contra del Tratado en el 2004.

materia tan compleja y en condiciones tan desiguales en cuanto al acceso a recursos económicos y a los medios de comunicación colectiva entre el SÍ y el NO; en esos meses, me fui contagiando del entusiasmo de las demás personas e, incluso, en algún momento pensé que tenían razón en pensar que el referendo se podía ganar. Frente a la derrota, sufrí la sensación de duelo y desconcierto que afectó a tantos activistas. Participé en la mayor parte de las reuniones masivas que se hicieron en las semanas siguientes para tomar decisiones y definir el futuro del movimiento.

Participar en el Frente Universitario me permitió compartir reuniones de análisis y la organización de actividades con colegas de la Universidad de distintas disciplinas, con un objetivo que no era académico, sino que de incidencia política. La participación en el comité patriótico me dejó preguntas sobre cómo la coyuntura generó capacidades de colaboración y confianza entre personas vecinas que no nos conocíamos o nos conocíamos poco. Durante los meses de la campaña del referendo, me fue surgiendo la curiosidad de entender qué motivó la movilización de tanta gente. Ambas instancias se mantuvieron activas durante el 2008 y parte del 2009. En abril del 2008 me incorporé además a la Comisión de Formación del Comité Patriótico Nacional, una instancia creada por los comités después del referendo que estuvo activa hasta principios de la campaña electoral en octubre del 2009. Esta comisión organizó distintos encuentros de los comités patrióticos que se mantuvieron activos durante los años posteriores al referendo. En estos espacios, se reflexionaba sobre lo que cada comité estaba haciendo y sobre las posibilidades de construir una alternativa política.

De este modo, al calor de mi activismo en el movimiento, fui recolectando algunos datos, más o menos sistemáticos. A principios de setiembre del 2007, a raíz de una conversación con un colega y del sentimiento de sorpresa y curiosidad que ambos sentíamos por lo que estaba pasando, surgió la idea de tratar de caracterizar a las personas que participaban en los comités patrióticos.

Esta inquietud dio origen a un sondeo en el que finalmente participaron 16 comités, el cual permitió esbozar una somera caracterización de los participantes. Por otra parte, inmediatamente después del referendo, en las dos semanas posteriores al 7 de octubre, coordiné el trabajo de campo de un sondeo postelectoral organizado por el Instituto de Investigaciones Sociales y la Escuela de Estadística de la Universidad de Costa Rica. Estos antecedentes me llevaron a formular un proyecto de investigación “El movimiento del ‘NO al TLC’: Resistencia contra la globalización neoliberal y construcción de alternativas políticas en Costa Rica”, el cual presenté en el concurso CLACSO/ASDI “Cultura, poder y contrahegemonía”. Entregué el informe final a CLACSO en diciembre de 2008, donde fue evaluado y aprobada su publicación.

Han pasado nueve años desde entonces, tiempo en el que he tratado de tomar distancia de las experiencias vividas con el fin de ampliar y profundizar mi aproximación crítica respecto al proceso e ir más allá de la huella experiencial de entonces.

Realizo este recuento para explicitar desde dónde escribo. Este es un proyecto intelectual anfibio, como diría Maristella Svampa, que se ha movido “entre el saber académico y el compromiso político” (Svampa, 2007, 2008). Ella distingue al investigador anfibio del investigador militante de las décadas de 1960 y 1970, pues el involucramiento político de este último lo podía llevar a análisis legitimadores de los movimientos a los que pertenecía. En su concepción del intelectual o la intelectual anfibia, Svampa valora la capacidad de distanciamiento y el uso de las herramientas que dan las ciencias sociales para desarrollar una mirada crítica de los movimientos, la cual les puede ser de mayor utilidad que la celebración o legitimación. Supone un esfuerzo de objetivación,¹¹

11 Bourdieu (2003) confronta la idea de la “observación participante” con la “objetivación participante” y resalta el esfuerzo de reflexividad del investigador o investigadora respecto del lugar desde el que observa su objeto.

como habría dicho Bourdieu. En ese sentido, esta no pretende ser una investigación estrictamente académica. Pretende, más bien, producir conocimiento útil para la reflexión ciudadana y aspira a hacerlo sin perder rigor académico. Las dificultades de este proceso, siempre inconcluso, explican en buena medida la larga demora en publicar este libro.

Fuentes de información

Este libro se basa, sobre todo, en fuentes primarias que recolecté, mayoritariamente, durante los meses de la campaña del referendo de 2007 y a lo largo del año siguiente, en el 2008. En orden cronológico, las fuentes son las siguientes:

1. Sondeo de comités patrióticos en setiembre de 2007: su propósito era aproximarme a los perfiles sociales, organizativos y políticos, la participación en la oposición al TLC y las motivaciones de las personas que se organizaron en los comités patrióticos para oponerse al TLC (Cuadro N.º 1). Diseñé un pequeño cuestionario, con una duración máxima de cinco minutos, para que las personas lo llenaran al llegar a la reunión semanal, en la cual habitualmente había un lapso de unos diez a quince minutos de espera antes de que se iniciara la reunión. La dificultad era llegar a los distintos comités, porque nadie sabía exactamente cuántos había, ni era fácil saber a quién contactar. En la página *ConCostaRica.com* había direcciones electrónicas de setenta y un comités patrióticos. Les escribí a todos, solicitándoles apoyo con este sondeo, pero solo obtuve respuestas de tres comités por esta vía (Pérez Zeledón, Zarcerro y Naranjo). Para acceder a otros comités, recurrí a amigos y amigas que participaban en otros distintos a los mencionados y a personas que realizaban giras como conferencistas. Un total de 258 personas de 16 comités contestaron el cuestionario. Hay grandes diferencias entre el número de personas que contestaron en cada comité, lo cual se debe en parte a que

efectivamente hubo comités más concurridos que otros; pero, también, tiene que ver con la cantidad de personas que participaron en la reunión en la que se recogió la información. La asistencia era muy variable y, por lo tanto, imposible de controlar. La distribución resultante no es aleatoria y deja por fuera zonas importantes: Cartago, Limón, la Península de Nicoya, Puntarenas y la Zona Norte. Asimismo, no se tienen datos de las comunidades indígenas. Sin embargo, los datos disponibles recogen información de comités urbanos y rurales, y cubren una parte importante del territorio nacional. Cabe destacar que, en términos estadísticos, la información solo es representativa para los 16 comités donde las personas presentes en la reunión contestaron el cuestionario.

Cuadro N.º 1
Comités patrióticos entrevistados

Comité	Número de personas que respondieron
San Pedro de Montes de Oca	11
Sabanilla/Cedros de Montes de Oca	18
Moravia	37
Guadalupe	2
Curridabat	40
Catedral/Paso Ancho	8
Paso Ancho Sur	5
Desamparados	9
Belén	18
San Rafael, Heredia	24
San Marcos, Tarrazú	6
Pérez Zeledón	21
Zarcelero	15
Naranjo	7
Golfito	21
Abangares	16
Total	258

Fuente: Raventós, 2007. Sondeo en 16 comités patrióticos (setiembre del 2007).

De estas 258 personas que participaron en los comités, 148 viven en el Área Metropolitana y 110 en el resto del país.

Si bien hubiera sido deseable contar con mayores distinciones, por ser tan pocos casos, solo fue posible diferenciar entre personas que viven en zonas urbanas y personas que viven en áreas más rurales.

A pesar de las limitaciones de este material, el cual no es representativo para hacer inferencias estadísticas del conjunto de los comités, constituye, probablemente, la única fuente disponible para acercarse a estas variables a través de un abordaje cuantitativo en el período previo al referendo. En virtud de esto, considero legítimo usarla como una aproximación.

2. Encuesta telefónica posreferendo: durante la quincena del 8 al 15 de octubre del 2007, coordiné la recolección de información de una encuesta telefónica poselectoral, realizada por el Instituto de Investigaciones Sociales y el Centro de Opinión Pública de la Escuela de Estadística de la Universidad de Costa Rica. Fueron entrevistadas un total de 956 personas con una muestra aleatoria representativa para las personas con teléfono fijo (Cuadro N.º 2).

Cuadro N.º 2
Ficha técnica encuesta telefónica posreferendo

Fecha de la encuesta	Del 8 al 15 de octubre del 2007
Población de interés	Hogares con teléfono en todo el territorio nacional
Porcentaje de hogares con teléfono en el país	65 %
Tipo de muestreo de teléfonos	Estratificado por regiones del país y selección probabilística de teléfonos (técnica de Waksberg)
Selección de personas	Costarricenses de 18 años y más: una persona por hogar, acorde con una cuota predefinida considerando simultáneamente sexo, edad y escolaridad
Error de muestreo para 956 personas	2,5 %
Apoyo	Rectoría, Universidad de Costa Rica

Fuente: IIS-COP/UCR. Encuesta telefónica posreferendo, octubre del 2007.

3. Entrevistas a informantes clave: entrevistas a profundidad a dirigentes nacionales de las distintas vertientes políticas y organizaciones formales que participaron en el movimiento del NO durante la etapa del referendo con énfasis en la construcción y estrategias del movimiento (primer semestre del 2008, ver tabla de personas entrevistadas en la bibliografía).
4. Entrevistas a líderes y lideresas de comités patrióticos: entrevistas a profundidad a catorce dirigentes de comités patrióticos en todo el país, distribuidos por sexo y edad. En estas, enfatice la biografía política de las personas, las motivaciones para incorporarse a la oposición al TLC y las valoraciones de la experiencia vivida. Asimismo, para compensar las deficiencias del sondeo, tuvieron mayor peso dirigentes de zonas periféricas, las cuales habían quedado subrepresentadas o ausentes, tal como fue el caso de las comunidades indígenas. Solo entrevisté a 4 residentes del Área Metropolitana y 9 habitantes rurales. Cuando se les cita anónimamente en el texto, consigno si son residentes del Área Metropolitana o de otras zonas del país. (Segundo semestre del 2008, ver tabla de perfiles de las personas entrevistadas en la bibliografía).

El objeto de la disputa: la aprobación del TLC con los Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana

A pesar de que este tratado lleva a pensar que su característica principal es promover la apertura comercial entre los países centroamericanos con Estados Unidos, dicha apertura estaba ya asegurada para la mayor parte de los productos, a causa de procesos anteriores. Los Programas de Ajuste Estructural (PAE) de los años 80 y 90 habían reducido a niveles mínimos la protección arancelaria en la que se había basado la integración económica centroamericana de las dos décadas anteriores y habían producido economías muy abiertas a las importaciones.

También el acceso de la mayor parte de las exportaciones centroamericanas al mercado de los Estados Unidos estaba garantizado por la Iniciativa de la Cuenca del Caribe,¹² que había sido promulgada unilateralmente por ese país en 1983, en el contexto de su estrategia contra la Revolución Sandinista y los procesos insurgentes en otros países centroamericanos, y había sido renovada periódicamente en los años siguientes (Castro y Martínez, 2004).

Las normas del TLC están más vinculadas con un proceso de profundización de la inserción de los países centroamericanos en la globalización neoliberal. Dichas normas debilitan las capacidades de los ya precarios Estados de la región y fortalecen los derechos de propiedad de las empresas, en particular, las transnacionales. Los temas centrales del TLC en el caso de Costa Rica¹³ son los siguientes:

1. El aumento de la protección legal de la inversión extranjera a través de la extensión de la normativa de propiedad intelectual.¹⁴
2. Se abre la posibilidad para inversionistas extranjeros de presentar los diferendos con los estados en instancias no estatales de arbitraje internacional –específicamente el CIADI del Banco Mundial– en lugar de los tribunales nacionales (Boeglin, 2015).

12 Los únicos productos costarricenses que mejoraban su acceso al mercado de los Estados Unidos con el TLC eran los textiles, el atún enlatado, el azúcar y el etanol (Castro y Martínez, 2004; Rayner, 2014). Sin embargo, en el caso de los textiles, su principal problema no era el acceso a Estados Unidos, sino la entrada de China al mercado internacional de ropa a partir del 2005, al vencer el acuerdo multi-fibras que estuvo vigente durante las dos décadas anteriores.

13 Hay variaciones en los acuerdos de los Estados Unidos con los distintos países. La apertura a las empresas transnacionales de los monopolios estatales de seguros y telecomunicaciones solo fue tema en Costa Rica, dado que era el único país donde estas actividades estaban en manos del Estado. También hubo alguna variación en los plazos de desgravación arancelaria de productos agrícolas.

14 Quinteros, Ochoa y Salcedo (2005) señalan que estas cláusulas, que elevan el número de años de exclusividad de las patentes, son particularmente dañinas para los países pobres y que están presentes en casi todos los tratados que firmó los Estados Unidos después de 1994.

3. Se amplían las oportunidades para la inversión extranjera directa, tanto a través de la apertura de los monopolios estatales de seguros y telecomunicaciones como de la norma de “trato nacional” (la equiparación de los agentes económicos extranjeros a los nacionales y la prohibición de favorecer a estos) en el acceso a las compras del Estado.
4. En términos estrictamente comerciales, se da la apertura de los pequeños mercados centroamericanos a las escasas importaciones norteamericanas que todavía estaban restringidas, en particular, de algunos alimentos (granos y carnes) y una mayor apertura del mercado norteamericano a algunas importaciones locales: algunos textiles, azúcar y atún costarricenses.

La globalización neoliberal constituye el marco de las relaciones económicas nacionales e internacionales, que llegó a ser hegemónico en las últimas dos décadas del siglo XX. Se basa en

Una teoría de prácticas de economía política que propone que el bienestar humano puede alcanzarse de mejor forma a través de la liberación de las libertades y destrezas individuales empresariales en un marco institucional caracterizado por fuertes derechos de propiedad privada, mercados libres y el libre comercio [Resaltado añadido] (Harvey, 2005, p. 2).

Tanto la dispersión de esta teoría como la aplicación de sus políticas avanzaron de forma desigual en el mundo y sus aplicaciones locales variaron dependiendo de las conformaciones históricas específicas de las sociedades en las que se implantaron.

En el caso costarricense, el avance del neoliberalismo ha sido lento y complejo, debido a que su defensa de las privatizaciones¹⁵

15 Uso aquí *privatización* en sentido genérico, como el paso de actividades de propiedad estatal a privada, lo cual genera nuevos negocios para las empresas.

contradice la conformación histórica de la matriz estadocéntrica del desarrollo. Dicha matriz, además de haber sido hegemónica entre 1948 y 1980, fue particularmente exitosa en generar crecimiento económico acompañado de bienestar social a través de una disminución de la desigualdad y una movilidad social ascendente.

El rechazo a los preceptos antiestatistas del neoliberalismo por parte de la oposición al TLC se expresó en un discurso que gravitó en torno a la defensa del “Estado Social de Derecho”. Por su parte, la estrategia discursiva de los defensores del TLC apeló al éxito exportador y a la importancia de continuar fomentando las exportaciones como mecanismo de creación y conservación del empleo.¹⁶

Las reformas contenidas en el TLC forman parte de las regulaciones de una etapa avanzada de la globalización neoliberal, aquella que se inició en el continente americano con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (que entró a regir el 1° de enero de 1994) y que buscó extenderse a nivel internacional con la propuesta del Acuerdo Multinacional de Inversiones (AMI) que se presentó en el seno de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Organización Mundial del Comercio (OMC) (Lander, 1998). Negociado en secreto, el AMI no resistió la oposición las movilizaciones populares contra la globalización neoliberal,¹⁷ así como la de los gobiernos de países

Este concepto abarca tanto la venta de empresas estatales (que ha sido poco frecuente en el caso costarricense, se restringe al caso de las empresas de CODESA) como la apertura de actividades estatales a la empresa privada (la que causó conflicto al ser incluidas las telecomunicaciones y los seguros en el TLC). Ver nota 9 sobre este último tema.

- 16 Este encuadre interpela el temor a la pérdida del empleo y, en consecuencia, el temor a perder los medios de subsistencia, un miedo que se ha acentuado con la flexibilidad laboral que ha acompañado al orden neoliberal, en contraste con la mayor seguridad laboral del orden keynesiano de las décadas anteriores.
- 17 En los países del norte destacan el levantamiento zapatista el mismo día en que entró a regir el TLCAN, la batalla de Seattle que en 1999 impidió la

del sur, donde destaca el papel de los países que dieron un giro a la izquierda: Venezuela con el ascenso de Hugo Chávez Frías y Brasil con la elección de Luiz Ignacio Lula da Silva del Partido de los Trabajadores (PT), así como la articulación del movimiento antiglobalización del Foro Social Mundial que se organizó cada año a partir de enero del 2001. A pesar de que el AMI como tal fue archivado, sus propuestas reaparecen en los tratados bilaterales y multilaterales posteriores.

En Costa Rica, el TLC constituyó una oportunidad para las élites neoliberales de incluir reformas que habían sido rechazadas por las resistencias sociales, en particular la apertura al capital privado de las telecomunicaciones, que había sido detenida por las movilizaciones contra el Combo ICE en marzo del 2000, así como el ingreso de Costa Rica a la Unión de Protección de Obtenciones Vegetales (UPOV), único requisito de ingreso a la OMC en el campo de las regulaciones de propiedad intelectual que no fue aprobado en la Asamblea Legislativa por presión del movimiento ecologista (Mora Solano, 2006).

¿Igualdad entre desiguales?

El TLC, al igual que cualquier otro tratado internacional, supone una cesión de soberanía por parte de los Estados firmantes (Schiller, 2012; Montoya, 2004).¹⁸ Sin embargo, las asimetrías en el tamaño de los países y de sus economías evidencia diferencias en cuanto a la soberanía realmente existente de uno y de los otros:

cumbre de la OMC, la movilización en Praga contra la reunión conjunta del Banco Mundial y el FMI en el 2000 y la contracumbre de Genova frente a la del G8 en el 2001.

18 En una intervención sobre los efectos del TLC para el Estado costarricense, Ruth Montoya (2004) cita el voto 1079-93 de la Sala Constitucional: “en todo tratado internacional se contiene, por definición, una merma o afectación de la soberanía”.

el primero ha sido la mayor potencia mundial durante más de medio siglo, en tanto que los países centroamericanos y República Dominicana son pequeños estados de la periferia inmediata y forman parte del área de influencia de aquel.

Como consecuencia, hay también grandes asimetrías en la cesión de soberanía: los cambios que introduce el Tratado tocan de forma muy marginal a los Estados Unidos, en tanto alteran profundamente al resto de los firmantes, no solo en sus relaciones con aquel, sino también en su organización interna.

Las diferencias en la soberanía de uno y de los otros son herencia de su historia común. La débil soberanía de los países centroamericanos es producto, fundamentalmente, de su relación con los Estados Unidos, para el cual el istmo ha sido su “patio trasero” desde hace más de un siglo. Tal como señala Coatsworth (1994), Estados Unidos ha dominado a los pequeños estados centroamericanos y del Caribe más completamente y por un período más largo que a cualquier otra región del planeta a través de formas particularmente intensas de dependencia o neocolonialismo.

Al igual que otros sistemas imperiales, el dominio de la potencia sobre estos Estados no es solo externo, sino que se internaliza a través de élites gobernantes, las cuales representan sus intereses; es decir, son élites nacionales las que asumen intereses extranjeros como parte del interés nacional.

Sin embargo, no siempre ni en todos estos países la potencia ha ejercido su poder únicamente a través de su influencia sobre las élites gobernantes locales, sino que en algunos momentos los Estados Unidos lo ejercieron directamente en Centroamérica y el Caribe a través de la intervención militar. Durante el siglo XX, Estados Unidos invadió países de la región en múltiples ocasiones (Coatsworth, 1994): Nicaragua en 1912, Guatemala en 1954, República Dominicana en 1965, Granada en 1983, Panamá en 1989. También Nicaragua, Panamá, Cuba y República Dominicana sufrieron extendidos períodos de ocupación norteamericana.

Los países vecinos de Costa Rica, Nicaragua y Panamá, cuya importancia estratégica ha provenido de haber sido candidatas a rutas de paso interoceánicas a lo largo de la historia, han sufrido condiciones especialmente difíciles para afirmar su soberanía frente a los Estados Unidos. Nicaragua tuvo una condición de protectorado semicolonial entre 1916 y 1933, y, a partir de entonces, los Estados Unidos dejó instalado el gobierno cliente de la dinastía Somoza, la cual gobernó hasta el triunfo de la Revolución sandinista en julio de 1979. Solo dos años después de iniciada dicha revolución, Estados Unidos financió y mantuvo la agresión militar hasta la derrota electoral de los sandinistas en 1990. Panamá no tuvo soberanía sobre la zona del canal y mantuvo bases militares con control absoluto de los Estados Unidos entre 1903 y 1979, y control compartido entre 1979 y 1999. Sufrió una invasión militar de los Estados Unidos en 1989, tras la cual fue obligada a eliminar sus fuerzas armadas.

Una de las principales características que diferencia a Costa Rica de sus vecinos es el ser ajena a esta historia de dominación mediante la intervención militar en el siglo XX. Pareciera razonable suponer que esto se debe, por una parte, a su menor valor estratégico para una ruta interoceánica. Por otra, en este pequeño país se construyó históricamente un orden de dominación política interna, en la que primaron las relaciones de compromiso sobre la violencia, lo cual les permitió a las élites asegurarse su predominio por vías institucionales. Frente a los Estados Unidos, las élites costarricenses han recurrido a una particular combinación de formas de acomodo y resistencia a la dominación imperial (Longley, 1997). En la conformación actual del Estado costarricense, pesa todavía la institucionalidad producida en el contexto de la mayor independencia de los Estados Unidos que tuvo la región durante la Segunda Guerra Mundial (Bethel y Roxborough, 1992) y de la capacidad de maniobra de Figueres durante los primeros años de la Guerra Fría (Longley, 1997). La fundación del régimen estatal de seguridad social (seguros de enfermedad y pensiones),

la legislación laboral, la banca estatal y el control estatal de electricidad y telecomunicaciones se gestaron en esos años.

La falta de experiencias de intervención militar, así como la buena relación de las élites con los Estados Unidos hacen de Costa Rica uno de los países latinoamericanos en los que el discurso oficial, y las actitudes de la población, suelen ser más proestadounidenses. A pesar de esta relación más benévola con los Estados Unidos, en Costa Rica la resistencia contra la aprobación del TLC fue intensa y prolongada. Cabe señalar, además, que dicho tratado de libre comercio es el único que ha generado amplia oposición popular en Costa Rica.

ACERCA DE LA AUTORA

Ciska Raventós Vorst

Obtuvo un doctorado en Sociología en la New School for Social Research y una maestría en el Posgrado Centroamericano en Sociología de la Universidad de Costa Rica. En los últimos años ha trabajado temas de participación ciudadana en la política, en elecciones y en movimientos sociales. En relación con esta temática participó en los libros colectivos *Abstencionistas en Costa Rica: ¿quiénes son y por qué no votan?* (2005) y *Respuestas ciudadanas ante el malestar con la política: salida, voz y lealtad* (2012), y los artículos “Democracia Directa en Costa Rica: el referendo sobre el TLC” (2013) y “Elecciones 2014 en Costa Rica: el ‘cambio’... de las urnas al gobierno” (2015). Trabajó de forma remunerada en la Universidad de Costa Rica durante 30 años, entre 1983 y 2013 en el Instituto de Investigaciones Sociales, en la Escuela de Sociología, el Centro de Investigaciones y estudios políticos, el Doctorado en Educación y en la Maestría de Gestión Ambiental y Ecoturismo. Actualmente colabora de forma *ad honorem*.

Esta es una
muestra del libro
en la que se despliega
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la
Librería UCR Virtual.

LIBRERÍA
UCR

VIRTUAL

Entre 2003 y 2008 se desarrolló en Costa Rica un amplio movimiento social multisectorial en oposición a la aprobación del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (TLCCARD). La oposición atrasó el proceso de aprobación y llevó a que Costa Rica fuera el último miembro en ratificar el Tratado a finales de diciembre de 2008. ¿Cómo se convirtió la oposición al TLC en un poderoso movimiento social que desafió al Estado y llevó a los actores políticos a definir la vía de un referendo para decidir su aprobación? ¿Cómo se dio la organización del movimiento? ¿Cuáles fueron sus protagonistas sociales y políticos? ¿A qué identidades apelaron? ¿Había en él elementos de un proyecto país alternativo? ¿Produjo el movimiento nuevas formas de hacer política que se sostienen en el tiempo?

ISBN 978-9968-46-675-2



9 789968 466752


EDITORIAL
UCR

Instituto de
Investigaciones Sociales